

Gangoso, y sucio, y tuerto, y jorobado?
Pues lo mejor que tiene es la figura.

8º

(*Inédito hasta ahora.*)

AL LLAMADO AUTOR DE LA LUGAREÑA ORGULLOSA.

Sabido es que «este buen hombre (son palabras «de Moratin) dilatando en tres actos la zarzuela «de *El Baron*, suprimiendo la música, añadiendo «de propio caudal varios trozos, y lo restante copiado á a letra del original que estropeaba; se «halló de repente poeta, puso por título á sus mal «zurcidos retales el de *La lugareña orgullosa*, la «llamó comedia original, insultó en el prólogo al «autor de *El Baron* (*), y la pieza contrahecha se «estudió, se imprimió, y se representó en el teatro de los Caños.» Con esta ocasion pues hizo Moratin el siguiente epigrama.

Un embrion detestable

Se puso Fabio á copiar :

Copióle todo, y salió

Una obra *original*.

Como quien encuentra un cuadro

De Velazquez ó Jordan,

Le pringa con sebo y dice :

Yo le he pintado, ahí está.

(*) Diciendo que su zarzuela era un *embrion detestable*.

DIÁLOGO

ENTRE UN PASTOR Y UN VAQUERO.

TRADUCIDO DEL ITALIANO.

No tengo á la vista el original; pero, por bueno que sea, no habrá perdido mucho en la traducción. Dice así :

¿Quieres decirme, zagal garrido,

Si en este valle, naciendo el sol,

Viste á la hermosa Dorida mia,

Que fatigado buscando voy?

— Sí, que la he visto pasar el puente,

Y á los alcores se encaminó :

Un corderito la precedía,

Atado al cuello verde liston.

— Solo el cordero la acompañaba?

— Tambien con ella iba un pastor.

— Lícidas? — Ese : Lícidas era ;

Mas ¿qué te asusta? qué mal te dió?

— Ay! vaquerillo, qué feliz eres!

Pues aun ignoras lo que es amor.

IDILIO.

LA AUSENCIA.

El mas hermoso y perfecto que tiene hasta el día nuestro Parnaso. Veámoslo con alguna detención.

1º Se describe así el lugar de la escena :

Este es Guadiela , cuyas ondas puras
Van á crecer del Tajo la corriente :
Esta la selva deliciosa , donde
Gozan las horas del ardor estivo
Las bellas Hamadriades , formando
Ligeras danzas y festivos coros.

2º Soliloquio del pastor al llegar á la selva solitaria. Recuerdo de lo que deja.

Inarco , ay infeliz ! ¿ así la cumbre
Vuelves á ver de aquel nuboso monte ?
Así á pisar esta ribera vuelves ?
Prófugo , triste , en mi destino incierto ,
Dejé mi choza y mis alegres campos ,
Y los muros de Mantua generosa ,
Y al bienhadado Coridon y Aminta ,
Y al constante en amor Alfesibeo ;
Todo lo abandoné. Por ignorada
Senda me aparto , con errante huella ;
Y atras volviendo alguna vez los ojos ,
A Dios , mi patria , sollozando dije ,
A Dios , praderas verdes , donde , oculto
Entre juncos y débiles cañerlas ,
Manzanáres humilde se adormece
Sobre las urnas de oro. A Dios , y acaso
Para nunca volver. A la espesura
De incultos bosques y profundo valle
La planta nuevo apresuradamente.

3º Pintura de su estado actual, ilustrada con un
simil.

Bien como el ciervo , al conocerse herido
De enherbolado arpon , las cumbres altas
Sube , descende de la sierra al llano ,
Y los anchos arroyos atraviesa ;
En vano , ay triste ! en vano , que el agudo
Hierro , teñido en la caliente sangre ,
Cerca del corazon lleva pendiente.

Yo así en el pecho abrasadora llama
Siento : ni la distancia , ni los dias ,
Alivian mi dolor ; que en la memoria
Mi bella ausente y sus hechizos duran.

4º Retrato de su amada.

El donaire gentil , la risa , el canto ,
El pié que mueve en ágil danza honesta ,
Los dorados undívagos cabellos ,
El claro resplandor de entrambas luces ,
Y el alto pecho que suavemente
Se agita al suspirar : ¡ delicioso ,
Cándido seno donde amor se anida !
Disculpa de mi ciego desvarío.

5º Aun en sueños la está viendo.

Si alguna vez á mi dolor se presta
Benigno el sueño con amigas alas ,
Hijo de la callada húmida noche ,
Al fatigado espíritu aparece
De mi partida el infeliz instante.
Miro los ojos de esplendor divino
Que en lágrimas se inundan amorosas ,
La trenza oncosa deslazada al viento ,
Suelta la veste cándida , y escucho

La conocida voz , las dulces quejas
 Que serenar el ímpetu espantoso
 Pueden del mar en tempestad oscura.
 Tiemblo , y en vano la funesta imágen
 Quiero de mí apartar. Ya me parece
 Que con halagos , de pasión nacidos ,
 La linda Isaura mi partida estorba ;
 Ya que indignada á su amador acusa
 De ingrato y desteal ; ya que , rendida
 A su afliccion , la voz y el llanto cesan.....
 Yo ¡ misero ! ciñendo el cuello hermoso ,
 Y á su labio tal vez uniendo el mio ,
 Juro á los cielos que primero falte
 Mi aliento débil que en ajenos brazos
 Llegue á mirarla , que la pierda y viva ,
 Antes que olvide mi pasión primera.
 Mas ya se acerca el trance aborrecido :
 Late oprimido el corazón..... Entónces,
 Al violento pesar , de mí se aparta
 Leve la imágen de la muerte triste ,
 Mas que la muerte inexorable y dura.

6º Plegaria á Vénus y al Amor para que se apiaden de su triste suerte.

Vénus , hija del mar , diosa de Gnido ,
 Y tú , ciego rapaz , que revolante
 Sigues el carro de tu madre hermosa ,
 La aljaba de marfil pendiente al lado ;
 Si hay piedad en el cielo , si el humilde
 Ruego de un infeliz no vos ofende ,
 Oh ! basten ya las padecidas penas.
 Vuelva yo á ver aquel agrado honesto ,
 Aquel dulce reir , y la suave

Voz de sirena escuche , y , sus favores
 Gozando , tornen las alegres horas.
 Pero , si acaso mi destino fuere
 Tan enemigo á la ventura mia ,
 Que en larga ausencia padecer me manda ;
 Alma Citéres , flechador Cupido ,
 Tal rigor estorbad. Falte á mis ojos
 La luz pura del sol en noche eterna ,
 Y del cuerpo mi espíritu desnudo
 Fugaz descienda en vana sombra y fria
 A la morada de Pluton terrible.

7º Al llegar aquí cesa de hablar , se desmaya , y el poeta refiere cómo otro pastor le alzó del suelo y le condujo á su cabaña.

Inarco así , de la que adora ausente ,
 A las deidades del Olimpo sordas
 Demandaba piedad. Damon en tanto ,
 Jóven pastor que al valle reducía
 Pobre rebaño de manchadas cabras ,
 Al pié de un olmo halló sobre la yerba
 Al amante zagal , apénas vivo.
 Le alzó del suelo con amigá mano ,
 Razones no escuchadas repitiendo ,
 Por si con ellas aliviar lograse
 Su grave afán ; piadoso le conduce
 Á su rústico albergue , y vagaroso
 El fiel Melampo á su señor seguía.

Si en este género tiene la poesía castellana alguna composición , no digo mejor , pero si tan buena , quisiera que se me citase. Yo por mi no la conozco. ¡ Qué ternura ! qué verdad en los afectos ! ¡ qué lenguaje tan poéticamente campestre , sin la

menor bajeza! qué estilo tan correcto! qué versos tan dulces y sonoros!

EPÍSTOLAS MORALES.

1ª.

A D. SIMON RODRIGUEZ LASO, SOBRE QUE LA FELICIDAD DEL HOMBRE CONSISTE EN LA HONESTA MEDIANÍA ACOMPAÑADA DE LA PAZ INTERIOR.

Pensamientos principales.

1º Ninguno está contento con su suerte.

¿ Ves afanarse en modos mil, buscando
Riquezas, fama, autoridad y honores,
La humana multitud ciega y perdida?
Oye el lamento universal. Ninguno
Verás que á la Deidad con atrevidos
Votos no canse, y otra suerte envidie.
Todos, desde la choza mal cubierta
De rudos troncos al robusto alcázar
De los tiranos donde truena el bronce,
Infelices se llaman.....

2º En realidad todos los hombres son desgraciados, porque siempre aspiran á tener mas de lo que tienen: ilustración de esta idea en un bellísimo símil.

Ay! y acaso
Todos lo son: que de un afecto en otro,

De una esperanza, y otra, y mil, creídos,
Hallan, huyendo el bien, fatiga y muerte.
Así buscando el navegante asturo
La playa austral, que en vano solicita,
Si ve, muriendo el sol, nube distante,
Allá dirige las hinchadas lonas.
Su error conoce al fin; pero distingue
Monte de hielo entre la niebla oscura,
Y á esperar vuelve, y otra vez se engaña;
Hasta que horrible tempestad le cerca,
Braman las ondas, y aquilon sañudo
El frágil leño en remolinos hunde,
Ó yerto escollo de coral le rompe.

3º La felicidad consiste en la medianía.

La paz del corazon; única y sola
Delicia del mortal, no la consigue
Sin que el furor de su ambicion reprima,
Sin que del vicio la coyunda logre
Intrépido romper. Ni hallarla espere
En la estrechez de sórdida pobreza,
Que las pálidas fiebres acompañan,
La desesperacion y los delitos,
Ni los metales que á mi rey tributa
Lima opulenta, poseyendo. El vulgo
Vano, sin luz, de la fortuna adora
El ídolo engañoso; la prudente
Moderacion es la virtud del sabio.

Feliz aquel que en áurea medianía,
Ambos extremos evitando, abraza
Ignorada quietud. Ni el bien ajeno
Su paz turbó, ni de insolente orgullo
Las iras teme, ni el favor procura:

Suena en su labio la verdad, detesta
 Al vicio, aunque del orbe el cetro empuñe,
 Y envilecida multitud le adore.
 Libre, inocente, oscuro, alegre vive,
 A nadie superior, de nadie esclavo.

4º Los poderosos son infelices en medio de su grandeza.

¿ Ves adornado con diamantes y oro,
 De vestiduras séricas cubierto
 Y púrpuras del sur que arrastra y pisa,
 Al poderoso audaz? ¿ La numerosa
 Turba no ves, que le saluda humilde
 Ocupando los pórticos sonoros
 De la fábrica inmensa, que olvidado
 De morir, ya decrepito, levanta?
 Ay! no le envidies; que en su pecho anidan
 Tristes afanes. La brillante pompa,
 Esclavitud magnífica, los humos
 De adulacion servil, las militares
 Puntas que en torno á defenderle asisten,
 Ni los tesoros que avariento oculta,
 Ni cien provincias á su ley sujetas,
 Alivio le darán. Y en vano al sueño
 Invoca en pavorosa y luenga noche;
 Busca reposo en vano, y por las altas
 Bóvedas de marfil vuela el suspiro.

5º Felicidad que puede hallarse en la vida del campo.

¿ Cuándo será que habitador dichoso
 De cómodo, rural, pequeño albergue,
 Templo de la Amistad y de las Musas,

Al cielo grato y á los hombres, vea
 En deliciosa paz los años míos
 Volar fugaces? Parca mesa, ameno
 Jardin, de frutos abundante y flores,
 Que yo cultivaré, sonoras aguas
 Que de la altura al valle se deslicen,
 Y lentas formen transparente lago
 A los cisnes de Vénus, escondida
 Gruta de musgo y de laurel cubierta,
 Aves canoras revolando alegres
 Y libres como yo, rumor suave
 Que en torno zumbe del panal hibleo,
 Y leves auras espirando olores;
 Esto á mi corazon le basta. Y cuando
 Llegue el silencio de la noche eterna,
 Descansaré sombra feliz, si algunas
 Lágrimas tristes mi sepulcro bañan.

A JOVELLANOS, HALLÁNDOSE EL AUTOR VIAJANDO
 POR EUROPA Y A LA SAZON EN ROMA.

Preciosa, como todo lo que produjo el feliz ingenio de Inarco; pero nótese con particularidad los pasajes siguientes.

1º Indicacion de las naciones que ha recorrido.

. De mi patria orilla
 A las que el Sena turbulento baña,
 Teñido en sangre, del audaz britano,
 Dueño del mar, al aterido belga,
 Del Rhin profundo á las nevadas cumbres
 Del Apenino, y la que en humo ardiente

Cubre y ceniza á Nápoles canora ;
Pueblos , naciones visité distintas.

Obsérvense los oportunos epitetos con que están calificados los pueblos que ha recorrido, y señaladamente los de *turbulento* y *teñido en sangre*, dados al Sena. Moratin se hallaba en Paris el terrible 10 de agosto de 1792, y de allí salió precipitadamente para Inglaterra, así que empezaron á darse pasaportes; y salió el mismo dia, y por la misma causa, que el famoso Alfieri, aunque sin conocerse ni saber uno de otro.

2º Caida de la antigua Roma.

Cayó la gran ciudad que las naciones
Mas belicosas dominó , y con ella
Acabó el nombre y el valor latino ;
Y la que osada desde el Nilo al Bétis
Sus águilas llevó , prole de Marte ,
Adornando de bárbaros trofeos
El Capitolio , conduciendo atados
Al carro de marfil reyes adustos
Entre el sonido de torcidas trompas
Y el ronco aplauso de los anchos foros ,
La que dió leyes á la tierra ; horrible
Noche la cubre , pereció.....

3º Lo que de ella queda.

Estos desmoronados edificios ,
Informes masas que el arado rompe ,
Circos un tiempo, alcázares , teatros ,
Termas , soberbios arcos , y sepulcros ,
Donde (fama es comun) tal vez se escucha
En el silencio de la sombra triste

Lamento funeral , la gloria acuerdan
Del pueblo ilustre de Quirino , y solo
Esto conserva á las futuras gentes
La señora del mundo , ínclita Roma.

4º Reflexiones filosóficas que sugiere la vista de sus ruinas.

Ay ! si todo es mortal , si al tiempo ceden
Como la débil flor los fuertes muros ,
Si los brónces y pórfidos quebranta ,
Y los destruye , y los sepulta en polvo ;
¿ Para quién guarda su tesoro intacto
El avaro infeliz ? ¿ Á quién promete
Nombre inmortal la adulacion traidora
Que la violencia ensalza y los delitos ?
¿ Por qué á la tumba presurosa corre
La humana estirpe , vengativa , airada ,
Envidiosa..... De qué ? Si cuanto existe ,
Y cuanto el hombre ve , todo es ruinas.

Todo , que á no volver huyen las horas
Precipitadas , y á su fin conducen
De los altos imperios de la tierra
El caduco esplendor. Solo el oculto
Númen , que anima el universo , eterno
Vive , y él solo es poderoso y grande.

Con estas tres epístolas solo puede competir la de Rioja.

3ª

A UN MINISTRO SOBRE LA UTILIDAD DE LA HISTORIA.

Está en silva , y no hay inconveniente en que

lo estén las composiciones de esta clase. Para alabarla como se merece, era menester copiarla toda. Citaré pues algunos trozos; no para notar defectos, porque en toda ella no los hay, sino para presentar modelos de la mas sublime poesía.

1º Rápida enumeracion de los imperios del Asia

Ya no existís, naciones poderosas,
 Vuestra gloria acabó. Tiro opulenta,
 Persépolis, y tú, fiero Cartago,
 Enemiga del pueblo de Quirino,
 Ya no existís. Dudoso el caminante
 En hórrido desierto
 Os busca, y el bramido
 De las fieras le aparta. La corriente
 Sigue al Eufrátés que tronando suena,
 Y el lugar desconoce
 Donde la asiria Babilonia estuvo,
 Que al héroe macedon miró triunfante.
 Hoy cenagosos lagos, corrompido
 Vapor, caliente arena,
 Áspera selva, inculta, engendradora
 De monstruos ponzoñosos,
 Encuentra solo; y la ciudad que pudo
 Del vencedor romano
 El yugo sacudir, Palmira ilustre,
 Yace desierta ahora.
 Sus arcos y obeliscos suntuosos,
 Montes son ya de trastornadas piedras,
 Sus muros son ruinas.
 Hundió del tiempo la invisible mano
 Entre arbustos estériles y hiedras
 Los pórticos del foro
 En columnas de Paro sostenidos,

Basas robustas y techumbres de oro
 Donde el arte expresó formas divinas...
 Memorias de dolor! Allí apacienta
 Su ganado el zagal, y absorto admira
 Cómo repite el eco sus acentos,
 Por las concavidades retumbando.

2º Caída del romano, ilustrada con un simil.

Y como desatado
 Suele el torrente de la yerta cumbre
 Bajar al valle, y resonando lleva,
 Roto el márgen con ímpetu violento,
 Árboles, chozas y peñascos duros,
 Rápido quebrantando y espumoso
 De los puentes la grave pesadumbre,
 Y la riqueza de los campos quita,
 Y soberbio en el mar se precipita;
 Así bárbaras gentes, descendiendo
 Del norte helado en multitud inmensa
 Contra la invicta Roma, estrago horrendo,
 Muerte y esclavitud la destinaron,
 Y al orbe que oprimió, dieron venganza.
 Así, en edad distinta,
 Osado el trace, sin hallar defensa,
 Excediendo el suceso á la esperanza,
 Trastornó los imperios del oriente,
 El trono de los Césares, la augusta
 Ciudad de Constantino.
 Grecia humilló su frente:
 El Aráxes y el Tigris proceloso,
 Con el Jordan divino
 Que al mar niega el tributo,
 Las Arabias y Egipto fabuloso,
 En servidumbre dura

Cayeron y opresion: Gimió vencida
 La tierra, que llenó de espanto y luto
 De sus vagos ejércitos ímpíos
 La furia poderosa.

3º Útil leccion que da la Historia.

Verás entónces que el que sabe impera,
 Y en medio de las dichas preparando
 El ánimo robusto
 Contra la adversidad, ó la modera,
 Ó la resiste intrépido. Que el mando
 Es delicioso, si templado y justo
 La union social mantiene,
 Los intereses públicos procura,
 La ley se cumple, y ceden las pasiones.
 Que el poder no en violencia se asegura,
 Ni el horror del suplicio le sostiene,
 Ni armados escuadrones;
 Pues donde amor faltó, la fuerza es vana.

Esto sí que es hacer hablar á las Musas el lenguaje sublime de la filosofia y de la moral. ¿Y las bárbaras catervas que están atrincheradas en nuestro Parnaso, dirán todavía que Moratin solo fué poeta cómico? Moratin fué eminente poeta lírico, bucólico, didáctico, satírico, y lo hubiera sido descriptivo, didascálico, trágico y épico, si hubiera escrito composiciones de esta clase; y hubiera sido otro Lafontaine, si hubiera compuesto fábulas.

DEDICATORIA.

AL PRÍNCIPE DE LA PAZ, DEDICÁNDOLE LA COMEDIA DE LA MOGIGATA.

En estos argumentos estériles, en estos cortesanos cumplidos, es donde se descubren el talento y la habilidad del poeta, más todavía que en asuntos grandiosos y poéticos por sí mismos. Dedicando una comedia al poderoso valido, ¿qué hubiera hecho otro poeta? Deshacerse en alabanzas del Mecénas, y prodigarle á manos llenas el incienso de la adulacion; pero Moratin no era un abatido palaciego: era un hombre agradecido que se respetaba á sí mismo. Se ve en todas las composiciones en que tuvo que hablar del Principe de la Paz. Nunca le dijo, como algunos otros, que descendia de reyes, nunca le tejió ridiculas y falsas genealogias, ni ensalzó su talento y sus méritos personales; y solamente repitió lo que era cierto y conocido en todo el orbe, á saber, que el rey tenia depositada en él su confianza y que gobernaba en su nombre la nacion, y solo indicó alguna vez que era gallarda persona, lo cual era notorio. Tampoco escribió versos en elogio de su caballo y de su manceba, como hicieron otros que despues han querido pasar por severos Catones y austerísimos filósofos. Así en esta epístola todo el elogio del patrono está reducido á una frase. No te ofenda, le dice, lo humilde del tributo que te ofrezco, y añade:

..... ¿ Y cuál sería
De la grandeza de tu nombre digno ?

¿ Y cómo, no habiendo elogios del personaje á quien dedica la comedia, pudo llenar la epístola con oportunos é interesantes pensamientos ? Amplificando esta proposición: *escribo comedias, porque solo en este género sobresalgo*. Y cómo le amplifica ? Enumerando las otras clases de poesía en que se habia ensayado, y en que no habia sido tan feliz como en la dramática. Esto debió decir su modestia, aunque en realidad no fuese cierto. ¿ Y cómo hizo poético este sencillo argumento ? Con la ingeniosa ficción de que, deseando él escribir poesías eróticas, líricas y épicas, le reprendió la Musa de la comedia y le mandó que solo compusiese en este género. Copiaré el pasaje entero, porque analizándole perderia todo su valor. Dice así :

En vano aspiro
Por otra senda á la difícil cumbre
Subir del Pindo, en vano ; y muchas veces
Lloré burlado el atrevido intento.
¡ Cuántas, pulsando las aonias cuerdas,
Quise prender con números suaves
La esquivia hermosa que en silencio adoro,
Y la voz imitar y la armonía
Que un tiempo el eco en la floresta verde
Repitió del Zurguen ! Quise, animado
De mas sublime ardor, sonando Clio
La trompa que marcial ira difunde,
De España celebrar los altos triunfos,
Del cuello altivo sacudiendo rot
La kárbara coyunda; en las arenas

De Libia ardiente el vencedor vencido ;
Numancia satisfecha en el estrago
De la soberbia Roma, abandonada
Al espantoso militar désorden ;
Dueño Cortés del estandarte de oro
En los valles de Otumba, y á sus plantas
El cetro occidental. Pero ofendida
Culpó mi error la Musa de Menandro,
Y la cítara y flautas pastoriles
Quitóme airada, y el clarin de Marte.

Sigue, me dijo, por el rumbo solo
Que te indica mi voz, si honor procuras
Que á pesar del silencio de la muerte
Haga tu nombre eterno. Yo amorosa
Una y mil veces en tu labio infante
Dulce beso imprimí, y al repetido
Celeste arrullo que entoné, dormias.
Tú mi delicia y mi cuidado fuiste,
Y en ti los que vertió propicios dones
Naturaleza, cultivar me plugo.
Ya con festiva aclamacion sonando
La patria escena, en su alabanza justa
Tu gloria afirma. Sigue, y en la cumbre
Del sagrado Helicon, que Cintio baña
Con su luz inmortal, las Musas bellas
De hiedra y lauros te darán corona.

Véase tambien la finura con que se disculpó de no ofrecer á su Mecénas otro don mas digno de la grandeza de su nombre. *Limitado*, le dice, *es el don, rico el deseo,*

Y no bastando á mas la vena estéril,
Cuanto puedo te doy ;.....

y concluye ilustrando esta proposicion con el siguiente, gracioso y bien aplicado simil :

..... Así, postrado
 Ante las aras que levanta rudas,
 Suele el cultor acumular los frutos
 Sencillos de su campo, y los ofrece
 Al alto númen tutelar que adora,
 Y aromas vierte agradecido y flores.

SÁTIRAS.

1ª.

CONTRA LOS VICIOS INTRODUCIDOS EN LA POESÍA CASTELLANA.

Obtuvo el *accessit*, y merecía el premio, en el concurso de 1782. Para conocer lo bien coordinado del plan basta leer la análisis que de ella hizo su mismo autor. Dice así :

« Dividese en ella la poesia en sus tres géneros principales lirico, épico y dramático, prescindiendo de los demas en que estos pueden subdividirse. Así logró el autor hacer mas metódico y perceptible el plan de su obra, reduciéndole á lo que el poeta canta en la exaltacion de su fantasia y de sus afectos, á lo que refiere celebrando los héroes y los grandes sucesos que le dicta la historia, y á lo que enseña poniendo en el teatro una imágen de la vida, copiando los vicios ridiculos, ó presentando

crimenes atroces, para inspirar en el ánimo el amor á la virtud. »

« En la lirica, despues de hablar de los argumentos triviales y de ningun interes, censura los vicios de estilo, las metáforas violentas, la exageracion, la redundancia, los conceptos falsos, los juegos de palabra, los equívocos y retruécanos. Culpa la perjudicial mania de componer de repente, y la de solicitar el aplauso del vulgo con bufonadas y chistes groseros que desacreditan á su autor y á quien los celebra. Desaprueba en los poetas antiguos el uso destemplado de voces y frases latinas, de que resulta un estilo afectado y pedantesco, aludiendo particularmente á las obras de Góngora, Villamediana y Silveira; y en los modernos la mezcla absurda de los arcaismos con palabras, acepciones y locuciones francesas, que alterando la sintáxis de nuestro idioma, destruyen por consiguiente su pureza y su peculiar elegancia. »

« En la épica, se hace cargo de dos defectos muy considerables : falta, y exceso de ficcion. Del primero resultan epopeyas lánguidas, ó mas bien historias en verso, sin artificio alguno poético, y por consecuencia sin interes, ni deleite. Por el segundo, la fábula épica se confunde en una multitud de incidentes episódicos, que alteran la unidad, y turban el progreso del poema; y cuando en ellos se abusa de lo maravilloso, hacen su narracion increíble. Por las indicaciones que da el autor en esta materia, se infiere que consideró como faltos de invencion los poemas de la *Araucana* de Ercilla, la *Mejicana* de Gabriel Laso, la *Nueva Méjico* de Villagran, y la *Austriada* de Juan Rufo; y